

ECONOMÍA Y FINANZAS

Salarios uruguayos son los que menos reflejan la productividad

COMPETITIVIDAD. En 2013 el país bajó 11 posiciones en el ranking que realiza el Foro Económico Mundial

Por segundo año consecutivo, la economía uruguaya perdió competitividad, según la medición que realiza el Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés). El talón de Aquiles de la economía uruguaya, a los ojos de los empresarios locales, está en el mercado laboral. De hecho, el país se posiciona en el último escalón en la encuesta realizada en 148 países en materia de flexibilidad a la hora de determinar salarios y la relación que existe entre la compensación a los trabajadores y su productividad.

El Reporte Anual de Competitividad Global 2013-2014, elaborado por el WEF, muestra un deterioro del indicador de competitividad global de Uruguay de 1,9%, alcanzando el valor más bajo desde el informe 2008-2009. De esa manera, el país retrocedió 11 lugares respecto al año pasado en el ranking mundial, del puesto 74 al 85, la mayor caída que tuvo lugar entre los países del continente.

A diferencia del índice del tipo de cambio real, que mide la competitividad en precios de la economía, a través de una serie de indicadores y encuestas a empresarios de cada país, el WEF realiza un indicador de competitividad estructural de las economías, compuesto por 12 pilares que recogen los principales factores que hacen atractivo a un país para las actividades económicas.

Según el informe, la fuerte caída de la competitividad de Uruguay respecto al resto del mundo durante el último año se debió a "un deterioro de las condiciones macroeconómicas, condiciones laborales restrictivas" y un "debilitamiento en la calidad de la educación y la capacidad de innovación".

El pilar más flojo para Uruguay en materia de competitividad es el de la eficiencia en el mercado labo-

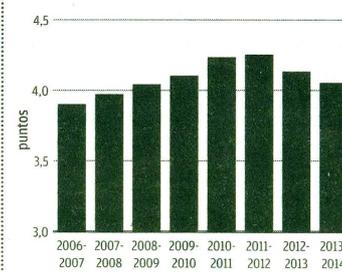
COMPETITIVIDAD GLOBAL

Posición en el ranking de competitividad global, número índice y variación en su posición respecto al año pasado (una baja implica un puesto más alto en el ranking)

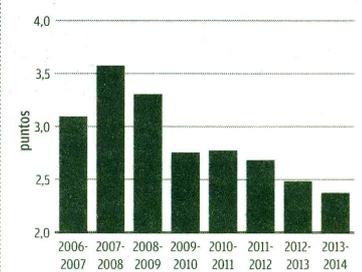
Puesto	Variación
1 Suiza	0
2 Singapur	0
3 Finlandia	0
4 Alemania	2
5 Estados Unidos	2
10 Reino Unido	-2
15 Dinamarca	-3
29 China	0
34 Chile	-1
35 España	1
49 Italia	-7
55 México	-2
56 Brasil	-8
60 India	-1
61 Perú	0
69 Colombia	0
71 Ecuador	15
85 Uruguay	-11
97 Bolivia	6
98 El Salvador	4
99 Nicaragua	9
104 Argentina	-10
119 Paraguay	-3
134 Venezuela	-8
144 Sierra Leona	-1
145 Yemen	-5
146 Burundi	-2
147 Guinea	-6
148 Chad	-9

FUENTE: Unidad de Análisis Económico de El Observador, con base en INE.

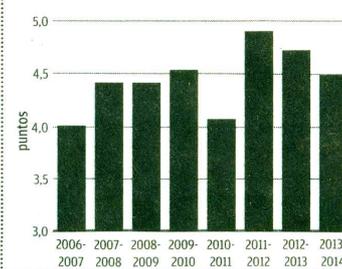
Índice de competitividad global. Entre 1 y 7



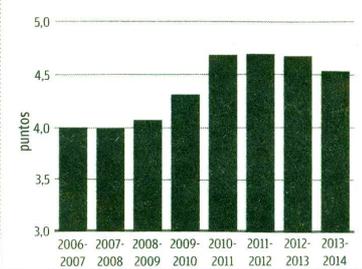
Índice de relación entre salarios y productividad



Índice de entorno macroeconómico



Índice de educación superior y capacitación



© El Observador

ral, donde la economía local ocupa el puesto 139 de las 148 evaluadas.

Uruguay es el país en el mundo donde los salarios están más disociados respecto a la productividad, según el resultado de la encuesta a los empresarios. El indicador registró una caída importante en los últimos años y hoy se encuentra en el nivel más bajo, al menos desde el año 2006, cuando inicia la serie comparable. Lo mismo sucede con el indicador que mide la flexibilidad para la fijación de salarios, donde Uruguay aparece como el país más rígido del mundo.

Según dijo a *El Observador* el ministro de Trabajo, Eduardo Brenta, existe "un sobredimensionamiento y un sesgo" por parte de los empresarios a la hora de evaluar la eficiencia del mercado laboral. Brenta cuestionó que el relevamiento del WEF muestra solo una "percepción" por parte

del empresariado y no indicadores objetivos. Además, sostuvo que la visión de los empresarios desestima factores claves, como la contribución a la estabilidad social que generan la negociación colectiva y el proceso de formalización del empleo, por el cual "Uruguay es tomado como ejemplo mundial por la OIT (Organización Internacional del Trabajo)".

"A algunos empresarios les molesta que exista negociación colectiva, pero es considerada un derecho humano fundamental", enfatizó el ministro.

El relevamiento de las encuestas en Uruguay está a cargo de los profesores Bruno Gili e Isidoro Hodara, de la Universidad ORT. Según explicó Gili a *El Observador*, la evaluación que hacen los empresarios uruguayos respecto a la eficiencia del mercado laboral es un factor determinante para

explicar la posición que ocupa Uruguay en el índice de competitividad global. Según sostuvo, si en vez de un puntaje de 3,4 –en una escala de entre uno y siete–, el país tuviera una calificación de seis en esa área –como los países que encabezan el ranking–, Uruguay pasaría del puesto 85 al 60 en materia de competitividad.

El catedrático de Planificación Financiera señaló que la rigidez percibida por los empresarios a la hora de fijar los salarios no refleja como único elemento el descontento de los empresarios con la regulación del mercado laboral.

Sostuvo que además se suma el hecho de que el país haya alcanzado "su máximo potencial de producción de capital humano" y hoy enfrente una escasez de trabajadores especializados, al tiempo que la demanda laboral carece de diversificación y eso tensa aun

más el mercado laboral y la capacidad de las empresas para incidir sobre el salario.

Fases del desarrollo

El WEF evalúa de manera distinta a los países de acuerdo a la etapa del desarrollo en la cual se encuentra. El organismo considera que Uruguay está en transición entre la segunda y la tercera –y última– fase del desarrollo, de ser una economía impulsada por la eficiencia a la innovación.

Según señala el informe, algunos elementos en los cuales Uruguay deterioró su posición en el último año, "ganan importancia conforme el país avanza hacia fases más avanzadas del desarrollo, donde la necesidad de una fuerza laboral capacitada y una alta capacidad de innovación se vuelven más cruciales para aumentar la productividad de la economía". ●